

Los Nuevos Sistemas alimentarios de Estados Unidos¹

John Ikerd²

Traducido al español por M.Sc. David Alfaro

El siglo veinte fue el Siglo Americano-como es conocido comúnmente por los historiadores. Durante el siglo veinte, Los Estados Unidos reemplazó a Gran Bretaña como el poder económico global dominante, y la versión corporativa del capitalismo de América reemplazó al socialismo y al capitalismo competitivo como el modelo económico dominante en el mundo. Los EE.UU. vinieron desde atrás para batir a La Unión Soviética en sus viajes a la luna y tomar el liderazgo en el espacio. Los EE.UU. vinieron desde atrás hasta sobrepasar Japón en tecnologías de la electrónica y comunicaciones. También, EE.UU. reemplazo a toda Europa como el único poder militar en el mundo.

El siglo Americano fue el tiempo durante el cual la economía gano precedentes sobre todo lo demás-incluyendo política, sociedad, y cultura. América lucho económicamente, junto con el resto del mundo, durante más de la primera mitad del siglo. Pero, América construyo la fundación de su moderna economía industrial durante la Segunda Guerra Mundial, uso su economía posguerra para ayudar a Europa y Japón en la reconstrucción, pero luego, no miro atrás. El deseo de América por el máximo crecimiento económico proporciono el motivo para su desenfadada economía “corporativista”, la cual luego llego a ser el modelo para la mayor parte del mundo. Investigación y desarrollo, respaldado por crecimiento económico, le permitió a América tomar el liderazgo mundial en el espacio y la electrónica. Y, el crecimiento económico hizo posible la fuerza militar más poderosa y dominante montada en la historia de la humanidad.

Pero, a como entramos en un Nuevo siglo, están creciendo las preguntas referentes a la sostenibilidad del motor económico americano de crecimiento. Creciente evidencia de la contaminación del aire y el agua durante los años 60, levanto preguntas relacionadas a los intrínsecos y negativos impactos ambientales del paradigma industrial de desarrollo económico. La crisis energética de los 70, levanto preocupaciones sobre la naturaleza extractiva de la economía de “libre Mercado”, y su inherente dependencia de fuentes limitadas de recursos no renovables. El retorno a la “economía de la avaricia” durante loa años 80 levanto las preocupaciones sobre la creciente brecha entre “los que tienen y los que no tienen”. Y, cuando la “burbuja económica” de los años 90 estallo al final del siglo, mucho mas gente comenzó a preguntarse si el desarrollo económico de América es sostenible.

Hasta ahora, el ambiente ha sido el foco de preocupación primario por la sostenibilidad. El crecimiento económico implacable está agotando los recursos no renovables y contaminando el ambiente natural. Hoy, hay crecientes preguntas de sostenibilidad social y cultural. Nuestra implacable búsqueda de prosperidad económica esta separando la gente entre las familias, comunidades, y en la sociedad como un todo y esta destruyendo el tejido social de nuestro país.

¹ Prepared for presentation at the Ohio Ecological Food and Farming Association 23rd Annual Conference, Johnstown, Ohio. March 8-9, 2003.

² John Ikerd is Professor Emeritus, University of Missouri, Columbia, MO – USA. E-mail: JEIkerd@AOL.COM
web site: <http://faculty.missouri.edu/ikerdj/>

En nuestra búsqueda por la supremacía económica global, Los Estados Unidos se han convertido en una nación astillada, de gente desconectada. La economía Americana puede ser la envidia del resto del mundo, pero pocos escogerían la cultura social Americana, sin fuertes incentivos económicos para hacerlo. Nosotros vivimos en una sociedad crecientemente enferma. La salud de una sociedad se refleja en la calidad de las relaciones entre su gente.- entre las familias, las comunidades y la sociedad en general. Y, durante la ultima mitad del siglo veinte, la sociedad Americana ha llegado a ser crecientemente desconectada, nuestras relaciones han llegado a ser crecientemente insanas y disfuncionales, y hay creciente evidencia de que nosotros vivimos en una sociedad insostenible.

Hoy, nosotros los americanos tratamos uno con otro solo indirectamente- mediante los mercados, a través de agentes, o mediante abogados y cortes. Nuestras relaciones son definidas por transacciones, contratos, y leyes en vez de intereses en común, lealtad, y confianza. Nosotros estamos comprometidos a la competencia, no a la cooperación en los mercados. Nuestros desacuerdos nos llevan a disputas y amenazas. Nosotros tomamos posiciones adversas en las cortes en nuestra búsqueda de la verdad. Y, nosotros resolvemos nuestros desacuerdos internacionales mediante “pequeñas guerras”. Verdaderas relaciones personales, basadas en la confianza, respeto, y cuidado son tachadas como ingenuas o idealistas. Nosotros parecemos ser una nación que ha perdido todo sentido de conexión personal.

En el libro, Boleando Solo (Bowling Alone), Robert Putnam provee datos y mas datos verificando que los americanos han llegado a ser crecientemente mas desconectados en los últimos 50 años- por ejemplo menos votan en las elecciones, pertenecen a organizaciones, participan en actividades sociales, o se visitan unos a otros a las casas. La mayoría de esas medidas de conexión social han caído entre 30-50 % desde los últimos años de la década de los 50. Putnam dice que nosotros nos mantenemos interesados y espectadores críticos de la escena publica, pero no jugamos. Nosotros nos mantenemos afiliados a varias asociaciones cívicas, pero no asistimos. Nosotros atendemos reuniones publicas con menos frecuencia, y cuando lo hacemos, nos sentimos disolucionados al darnos cuenta que pocos de nuestros vecinos asistieron. Nosotros somos menos generosos con nuestro tiempo y dinero, nosotros somos menos inclinados a darle a los extraños el beneficio de la duda, y ellos nos devuelven el favor. Desde 1970, el número de abogados por persona en los Estados Unidos se han duplicado. Nosotros ahora gastamos 40 % más en policías y guardas de seguridad, y 150 % mas por abogados y jueces de lo que podríamos esperar basados en el crecimiento de la población y la economía desde 1970. En tanto los Americanos llegamos a estar mas desconectados, hemos llegado a ser mas conflictivos, menos sociedad civil.

El termino “enfermedad social” es una analogía mas que conveniente en este caso. Putnam señala que el nivel de depresión mental entre las dos ultimas generaciones en EE.UU. se ha incrementado fuertemente (10 veces)-siendo estas las generaciones mas desconectadas socialmente. Podría ser tentador atribuir este incremento a una mayor disposición de aceptar la depresión; sin embargo, entre 1950 y 1995, el índice de suicidios entre los adolescentes Americanos aumento hasta más que “cuadruplicarse” y entre los adultos jóvenes casi se “triplico”. El suicidio y la depresión clínica, afortunadamente, no es tan común entre la población en general. Sin embargo, los incidentes de “intranquilidad”- dolores de cabeza,

indigestión, insomnio-son mucho mas comunes, y muestran tendencias hacia las mas serias enfermedades mentales. Encuestas entre los años 70 y 90 indican que aquellos de cada generación sufren de más altos niveles de “intranquilidad”, y en promedio, son menos felices que aquellos de generaciones anteriores. En tanto cada generación ha llegado a estar mas desconectada, la nación como un todo ha llegado a estar de forma creciente mentalmente enferma y físicamente miserable.

No es una coincidencia de que la gente ha llegado a estar desconectada del uno con el otro, así como con la tierra, durante las últimas décadas de la última fase de la industrialización. La desconexión no intencional, pero consecuencia inevitable del planteamiento industrial hacia el desarrollo económico. Los principios fundamentales de la industrialización son la especialización de funciones, la estandarización de procesos, y la consolidación del control. Cuando los trabajadores se especializan en hacer pocas cosas., cada persona puede llegar a ser mas eficiente en las tareas que realiza, y al trabajar con otros, puede producir más con menos trabajo total que haciéndolo separado. Con la estandarización de procesos y productos en cada fase de la producción, ambos los trabajadores y los productos llegan a ser intercambiables, facilitando grandemente la coordinación de funciones especializadas y separadas. Finalmente, la especialización y la estandarización simplifican el proceso de producción, facilitando la mecanización y rutinización, haciendo posible centralizar la administración de funciones y consolidar un gran numero de trabajadores y funciones en grandes operaciones de negocios. Los economistas llaman el incremento en eficiencia resultante “economías de escala”. Los principios de la industrialización son los mismos en las fábricas de automóviles, procesadores de vegetales en gran escala, supermercados, o la gran producción animal en confinamiento. Las ganancias en eficiencia de la industrialización se logran realizando funciones especializadas, mediante medios estandarizados, bajo la administración centralizada. Nuestra creciente desconexión social no es una coincidencia, sino una consecuencia directa de la industrialización Americana.

En ninguna otra parte de América es tan evidente nuestra desconexión social y económica que en el sistema alimentario y en la agricultura. La mayoría de los consumidores, especialmente los consumidores jóvenes, no tienen sentido de donde realmente sus alimentos provienen y quien los produce. Aun aquellos que saben que los agricultores producen cultivos y ganado, y que otros procesan, empaican y transportan estos productos a los supermercados y restaurantes, todavía tienen poco sentido de que realmente esta envuelto en este proceso. No debemos sorprendernos de que los consumidores no tengan un verdadero entendimiento de los alimentos, porque ellos no tiene sentido de conexión con la tierra o con los agricultores que cuidan la tierra para proporcionar sus alimentos.

Antes de la industrialización, cuando los Estados Unidos era una nación agraria, la gente producía sus propios alimentos o ellos los intercambiaban o compraban de alguien que los había producido. La relación entre consumidores y productores era directa y personal. Cuando la economía llevo a ser mas especializada, comerciantes tales como carniceros, panaderos, fabricantes de cerveza, compraban de los productores y vendían a los consumidores, y la conexión agricultor/consumidor fue removida un paso. Después vinieron las tiendas, que compraban del carnicero, panadero, y fábricas de cerveza, y entonces, los consumidores fueron removidos al menos dos pasos de la finca.

En tanto el sistema alimentario se movió mas adelante de las fases iniciales de la industrialización, el control del sistema empezó a consolidarse en las manos de pocas y grandes corporaciones de alimentos. Las nuevas tecnologías industriales y modelos organizacionales requerían crecientes inversiones de capital. Primero, los empresarios independientes fueron desplazados por corporaciones familiares, pero eventualmente pocas familias pudieron acumular suficiente capital para competir. Cuando el poder del Mercado y el poder político reemplazaron la eficiencia económica como motivación primaria para la consolidación del control, solamente las corporaciones públicas gigantes fueron capaces de competir.

En la agricultura, las fincas de familias independientes fueron reemplazadas por corporaciones familiares, las cuales han sido reemplazadas ahora por corporaciones que controlan los contratos de producción-agricultura industrial. En la venta al por menor de alimentos, la pulpería esquinera de “mama o papa” fue desplazada por “cadenas regionales o nacionales” de grandes supermercados, los cuales ahora también están siendo desplazadas por cadenas globales e incluso mas grandes supercentros minoristas. Los restaurantes operados independientemente fueron desplazados por franquicias de restaurantes y por las cadenas de restaurantes de comidas rápidas. Los procesadores y mayoristas independientes de alimentos fueron desplazados por firmas gigantes de proceso y distribución, las cuales han sido absorbidas por cinco o seis aun más grandes cadenas globales de alimentos “clusters”. En la medida que las cuatro o cinco cadenas minoristas globales de alimentos dominantes se enlazan con las cadenas globales de alimentos “Clusters”, ellos eventualmente tendrán el control sobre todas las fases del sistema global de alimentos “desde la “finca hasta el plato”, incluyendo la producción agrícola.³

¿Que importa si la gente no entiende de donde viene su alimento, si ellos piensan que son fabricados en vez de ser producidos? La gente no entiende de donde vienen sus automóviles, su ropa, sus casas, sus películas, y la mayoría de las otras cosas, y ninguno parece estar quejándose por su carencia de conocimiento sobre tales cosas. Sin embargo, toda las desconexiones entre la gente importa, aun cuando nadie se queja. Las semillas de la discordia son sembradas por la brecha de conocimiento y apreciación que existe entre la gente. El conflicto, la frustración, la depresión, el malestar y muchas otras miserias en la vida son síntomas de nuestra falta de entendimiento y aprecio del uno para con el otro. La gente puede no haber asociado los síntomas con la causa, pero la causa aun importa. Y, importa aun más que nosotros los consumidores entendamos nuestras conexiones con los agricultores.

Muchos agricultores tienen un gran sentimiento de frustración porque la gente no entiende como la vida en general esta conectada a la vida en el suelo y a la vida de la gente que cultiva la tierra. Ellos sienten que son forzados a destruir la productividad natural del suelo, degradar el ambiente natural, y a destruir el tejido social de sus comunidades, porque ellos creen que por la única cosa que los consumidores de alimentos están preocupados es por el precio. Muchos agricultores sienten que ellos so forzados a valorar la línea económica baja virtualmente sobre todo lo demás, sobre sus vecinos y comunidades, y algunas veces aun sobre sus familias, porque ellos creen que la única cosa por la que los consumidores se preocupan es “comida barata”. Los agricultores quieren ser buenos vecinos y buenos administradores de la tierra, pero las presiones de

³ For summaries of global food consolidation studies, see articles by Mary Hendrickson and William Heffernan, in Small Farm Today Magazine, April 1999 and July 2001, also available on the Internet at <http://nfu.org/images/heffernan.pdf> and http://nfu.org/images/heffernan_1999.pdf

competencia que mueven al consumidor de la economía de Mercado, no les permite a ellos serlo. En su lugar, la tierra, la calidad de la vida rural, y en última instancia la habilidad de la tierra de respaldar la vida humana será destruida, por la desconexión de los americanos de sus tierras y de la gente que la cultiva.

Desafortunadamente, el único ligamen entre los agricultores y los consumidores es un sistema alimentario desconectado, disfuncional e insostenible. Como ejemplo típico, Eric Schlosser, en su reciente libro (best seller), La Nación de Comidas Rápidas, intenta valorar el costo social de nuestro “amorío” con las comidas rápidas. Los alimentos consumidos “fuera de casa” ahora se acerca a la mitad de todas las compras de alimentos en los EE.UU. Y, los lugares de “comidas rápidas”, tales como McDonalds, Kentucky Fried Chicken, Taco Bell, y Pizza Hut, controlan cerca de la mitad de todos los alimentos consumidos fuera de casa. Schlosser señala que “las comidas rápidas” han disparado la homogenización de nuestra sociedad. Las comidas rápidas han acelerado el deterioro de nuestro paisaje, han ensanchado el abismo entre pobres y ricos, genero una epidemia de obesidad, y propulso el monstruo del imperialismo cultural americano al extranjero. El documenta como las comidas rápidas nos han engañado al escoger dietas casi deficientes en casi todo menos en calorías, respaldando prácticas engañosas en cada aspecto, desde la publicidad hasta la condimentación, y sistemas que degradan casi a todos y todo lo que esta envuelto en el proceso.

La industria de comidas rápidas ha engañado a los consumidores de bajos ingresos, junto con el afluente en pagar ridículamente altos precios por carnes de baja calidad, papas, aceite vegetal, y azúcar. Sin embargo los altos costos en dólar-y-centavos son solamente la punta del iceberg. Los verdaderos costos de la comida rápida deben incluir los costos de una pobre salud, la perdida de dignidad en el trabajo, paisajes degradados, y el decaimiento moral y ético en materia de negocios, incluyendo el comercio internacional y la inversión.

Con la rápida consolidación que esta tomando lugar ahora entre las cadenas de supermercados, la historia sobre “las comidas rápidas” indudablemente tiene relevancia para el sistema minorista de alimentos como un todo. Los procesadores independientes de alimentos, los distribuidores, y minoristas están bajo las mismas presiones que los agricultores independientes. Ellos están peleando por la sobre vivencia económica. Ellos no pueden permitirse estar muy preocupados por el bienestar de sus empleados, sus proveedores, o sus clientes; ellos tienen que preocuparse por si mismos. Si sus costos son muy altos debido a generosos salarios o beneficios, ellos no pueden competir. Si ellos pagan mucho a los agricultores u otros proveedores de materias primas, sus márgenes de ganancia desaparecerán. Si ellos no toman ventaja de las debilidades humanas de sus clientes, su competencia lo hará. Si un negocio o planta de proceso no es rentable en una comunidad, ellos tienen que moverla a otra, a pesar del impacto en la comunidad. El mercado independiente de alimentos, como el agricultor independiente, esta en la lucha por la sobre vivencia económica.

Las consecuencias negativas de la industrialización corporativa ciertamente no esta limitadas al sistema alimentario. El mismo tipo de desconexión social esta ocurriendo en toda la sociedad-crecientemente la gente se relaciona uno con otro a través del Mercado, en lugar de cara a cara. La Confianza, el compromiso, la lealtad, ha sido reemplazada por las garantías, los contratos, y las regulaciones. Y cuando las disputas concernientes a transacciones del Mercado aparecen,

ellas son resueltas en las cortes. Las reservas personales de la buena voluntad, de donde la conciliación y el consenso pueden ser extraídos, han sido agotadas. Nuestra desconexión nacional no es mera “coincidencia con “la industrialización; en su lugar, ella es una “consecuencia directa” de la industrialización. Igualmente significativa, nosotros no llegaremos a estar reconectados como gente, hasta que nos movamos mas allá de la industrialización, hacia una era fundamentalmente nueva y diferente del progreso humano.

Dichosamente, una nueva cultura Americana esta siendo creada para reemplazar la corriente cultura industrial del materialismo económico. En su Nuevo libro, Los Creativos Culturales, Paul Ray y Sherry Anderson proveen abundante evidencia de que alrededor de 50 millones de americanos están ahora liderando el camino para crear una nueva cultura Americana. El autor identifica tres distintos grupos en la sociedad Americana, basado en unas 1000.000 respuestas a encuestas concernientes a valores básicos y estilos de vida de diferentes grupos y personas. El grupo de los “creativos culturales” esta creciendo rápidamente, y aun cuando todavía es una minoría, ya constituye un cuarto de la población americana adulta. El grupo dominante, los “modernos”, conforman cerca de la mitad de la sociedad Americana. Sin embargo, solamente la mitad de este grupo esta firmemente comprometido con los principios materialistas de su interés económico individual. Cerca de un cuarto de esos del grupo de los “modernos” están muy ocupados tratando de salir adelante, como para pensar en qué ellos creen. Aquellos en el restante cuarto realmente se sienten alienados por la sociedad, ella no funciona para ellos, pero ellos se dejan llevar porque no ven una alternativa viable. El ultimo grupo, los “tradicionales”, constituyen cerca de un cuarto de la población adulta. El autor describe los tradicionalistas como aquellos que están queriendo que el mundo sea “como él usualmente fue pero que nunca fue”. Su foco consiste en restaurar la cultura en una visión idealizada de tiempos anteriores.

Los “modernos del centro”, aun cuando su numero no es mayor que los “creativos culturales” tienden a definir la sociedad Americana porque ellos están desproporcionalmente en posiciones de poder económico y político. Los valores de los “modernos” se reflejan en nuestra aparente obsesión nacional con el éxito material-hacer dinero, salir adelante, lucir bien, y vivir un influyente estilo de vida. Los “modernos” se preocupan por la familia, la comunidad, y tienen algunas preocupaciones por el medio ambiente, pero ellos se preocupan más por su éxito individual. Los “tradicionalistas” tienen fuertes creencias religiosas y mantienen valores familiares tradicionales, pero ellos están menos preocupados por el medio ambiente que cualquiera de los otros grupos.

Los “creativos culturales” se distinguen de los otros dos grupos por sus fuertes creencias en el valor de las relaciones personales, entre las familias, las comunidades, y la sociedad como un todo y por su preocupación por la integridad y la sostenibilidad del ambiente natural. Ellos se encuentran asociados a varios movimientos sociales, incluyendo justicia social, protección ambiental, derechos civiles, derechos de género, y desarrollo sostenible. Ellos son menos materialistas que cualquiera de los otros grupos, y tienden a ser más espirituales, en el sentido de conexión personal con algo más allá de si mismos.

Los valores y estilos de vida de los “creativos culturales” son completamente consistentes con los principios de “desarrollo sostenible” y la “agricultura sostenible”. Ellos creen que la calidad de vida resulta de llenar las necesidades con equidad en el presente, dejando igual o mejores

oportunidades para el futuro. El movimiento de desarrollo sostenible surgió del creciente entendimiento de que el desarrollo económico por si solo, no mejora la calidad de vida como un todo, pero más bien, frecuentemente lleva a su degradación. Para ser sostenible en el tiempo, las actividades de desarrollo deben de ser ecológicamente sanas, económicamente viables, y socialmente responsables. Pero igualmente importante, el balance y la armonía entre lo ecológico, económico y social resulta en una mejor calidad de vida.

Esta nueva cultura emergente esta basada en el entendimiento de que el “estándar de vida” es solo una dimensión de la “calidad de vida”. Los que están creando esta nueva cultura, están buscando un concepto mas amplio del interés propio, que el reducido interés propio “individual” de la economía contemporánea. Un creciente numero de gente están empezando a reconocer que nosotros tenemos un mas amplio, “interpersonal” interés propio, el cual es compartido con otra gente y más alto, intereses propios “culturales”, los cuales dan propósito y significado a nuestras vidas- adicionalmente a nuestros propios intereses- reducidos y individuales. Estas dimensiones personales, sociales, y espirituales de nuestras vidas, son diferentes capas de nuestro “ser”. Así que, nuestro ser económico, es inseparable de nuestro ser social y cultural. La nueva cultura Americana refleja un entendimiento de que nuestro interés propio depende de la armonía y balance entre estas tres capas del ser.

Este interés propio ampliado, no es algún concepto radical de “nueva edad”. En los inicios de los años 1800, Alex De Tocqueville escribió en su libro clásico, Democracia en América, Los Americanos creen fuertemente que “los hombres deberían sacrificarse a si mismos por sus compañeros de la creación...tales sacrificios son tan necesarios para él que se los impone sobre si mismo como para él que el sacrificio es hecho” Tocqueville llamo esta creencia, “interés propio correctamente entendido,” al reconocer el hecho que la gente se beneficia de cumplir su propio rol en la sociedad en formas que nunca pueden ser ligados a un interés propio e individual definido como reducido. El creía que tal cultura fue necesaria para doblegar nuestra avaricia y sostener la democracia Americana. Dichosamente, EE.UU. parece estar retornado, aunque lentamente, a sus raíces culturales.

Dichosamente, la categoría de los “creativos culturales” incluye miles de agricultores americanos. Estos agricultores “creativos culturales” se autodenominan orgánicos, biodinámicos, alternativos, olisticos, naturalistas, ecologistas, prácticos, o simplemente agricultores. Sin embargo, estas nuevas formas de producción encajan perfectamente bajo el “concepto paraguas” de agricultura sostenible. El movimiento de agricultura sostenible es una pequeña parte, pero critica, de un movimiento mucho mayor que promueve el desarrollo sostenible. Una reciente publicación del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA) Programa de Agricultura Sostenible Investigación y Educación, señala 50 de esos agricultores en diferentes partes de los EE.UU.⁴ Hay miles mas, cada uno con una historia única y diferente, pero compartiendo una visión en común, un futuro mas brillante y sostenible para la agricultura.

⁴ “The New American Farmer – Profiles in Agricultural Innovation,” the SARE Program, USDA, Washington DC. (\$10 US – call: 802-656-0484 or e-mail: sanpubs@uvm.edu , also available free on line at <http://www.sare.org/newfarmer>)

Estos nuevos agricultores enfrentan muchas frustraciones y problemas junto a las alegrías del éxito. Crear una nueva cultura no es fácil— en las fincas o en cualquier otro lugar. Estos agricultores están tratando de aprender como hacer lo que nadie todavía sabe como hacer, y ellos esta haciendo esto con poca ayuda y casi de nadie, más que entre ellos mismos. Ellos están en la nueva frontera, y la vida en cualquier nueva frontera es típicamente muy difícil. Pero más y más agricultores de estos están encontrando el camino al éxito.

En general, los agricultores sostenibles tienen éxito focalizandose en las debilidades del sistema industrial alimentario y de producción. En lugar de especializarse, ellos diversifican. En lugar de estandarizar, ellos individualizan. Y en lugar de consolidar, ellos forman relaciones interdependientes. Ellos reconocen las ganancias económicas a partir de niveles apropiados de especialización, estandarización, y consolidación, pero sin sacrificar los beneficios sociales, ecológicos, y económicos de las relaciones positivas entre diversos elementos de sistemas únicos e interdependientes. Ellos no compiten con la agricultura industrial, ellos hacen algo diferente. Ellos se focalizan en hacer las cosas que los sistemas industriales son intrínsecamente incapaces de hacer bien.

Ellos están redescubriendo las raíces fundamentales de la agricultura; ellos se están reconectando con la tierra y uno al otro, y en el proceso, están redefiniendo la agricultura. No hay guías o recetas para la agricultura sostenible. Cada operación agrícola sostenible es única. Para producir sosteniblemente, los sistemas agrícolas deben ajustarse a los recursos ecológicos, físicos, e intelectuales del agricultor y la finca individualmente. Sin embargo, algunas características sobresalientes de las operaciones sostenibles exitosas están empezando a emerger de las experiencias diversas de esto nuevos agricultores.

Primero, estos agricultores se ven a si mismos como administradores de la tierra. Ellos tienen un profundo sentido personal de conexión con su tierra. Ellos trabajan con la naturaleza en lugar de intentar controlar o dominar la naturaleza. Sus fincas son únicas porque ellos ajustan su producción a su tierra y su clima en lugar de tratar de forzar la naturaleza para que se ajuste a la forma que ellos podrían preferir producir. Sus operaciones agrícolas tienden a ser más diversificadas que las fincas convencionales- porque la naturaleza es diversa. La diversidad puede significar variedad de cultivos y animales, rotación de cultivos y cultivos de cobertura, o ganadería en sistemas de pastoreo, dependiendo del tipo de finca. Al manejar la diversidad, estos nuevos agricultores son capaces de reducir su dependencia en pesticidas, fertilizantes, y otros insumos comerciales que reducen las ganancias de la finca y amenazan el ambiente. Estas fincas están siendo económicamente viables así como ecológicamente armoniosas, reconectando el agricultor con la tierra.

Segundo, estos nuevos agricultores construyen relaciones. La mayoría mercadea a través de mercados de agricultores, grupos de agricultores respaldados por la comunidad (CSA's), o otras formas de mercadeo directo-ellos establecen relaciones personales con sus clientes. Ellos entienden que como consumidores cada uno de nosotros valora diferente las cosas, porque nosotros tenemos necesidades diferentes, diferentes gustos y preferencias. Ellos producen las cosas que sus consumidores valoran, pero que no pueden encontrar en los supermercados y en las franquicias de comidas rápidas. Ellos mercadean hacia la gente que se preocupa de donde vienen sus alimentos y como son producidos-localmente, orgánicos, naturales, humanamente

producidos, libres de antibióticos y hormonas, etc.-y, ellos reciben precios especiales por producir alimentos que sus cliente valoran. Pero, ellos no están tratando de sacar ventaja de sus clientes para hacer ganancias rápidas, ellos están tratando de crear relaciones duraderas. Sus fincas están siendo rentables, ecológicamente armoniosas y socialmente responsables al reconectarse con sus clientes.

Estos nuevos agricultores retan el estereotipo de los agricultores de ser feroces competidores individuales-ellos cooperan uno con otro. Ellos comparten libremente información y motivación. Ellos forman asociaciones y cooperativas para comprar equipos, para procesar y mercadear sus productos, para hacer las cosas que ellos no pueden hacer muy bien solos. Ellos no están tratando de empujarse uno al otro fuera del negocio, ellos están tratando de ayudarse uno al otro a tener éxito. Ellos se niegan a explotarse uno al otro por una ganancia de corto plazo, ellos están tratando de construir relaciones de largo plazo. Ellos sienten una conexión personal uno con el otro. Ellos compran localmente y mercadean localmente. Ellos juntan la gente en relaciones positivas y productivas que contribuyen a su bienestar económico, ecológico y Social.

Finalmente, para estos nuevos agricultores, la agricultura es tanto una forma de vida como una forma de ganarse la vida. Ellos son agricultores de “calidad de vida” – y su calidad de vida depende de la calidad de otras relaciones. Para ellos, la finca es un buen lugar para vivir– un ambiente saludable, un buen lugar para crecer la familia, y una buena forma de ser parte de una comunidad. Muchas de estas fincas crean ventajas económicas dignas de ser valoradas en decenas de miles de dólares, adicionalmente a cualquier ingreso neto reportado. Sus operaciones agrícolas reflejan las cosas que a ellos les gustan hacer, las cosas en que ellos creen, las cosas por las que ellos tienen pasión, además de las cosas que les producen ganancias. Ellos están conectados espiritualmente mediante un sentido de propósito y significado por sus vidas. Sin embargo, para muchos, sus productos son mejores y sus costos son menores, porque por seguir sus pasiones ellos terminan haciendo lo que ellos hacen mejor. La mayoría de los nuevos agricultores son capaces de lograr un ingreso decente, pero más importante aun, ellos tienen mayor calidad de vida porque ellos están viviendo la vida que ellos aman.

Los procesadores, distribuidores y mercaderes independientes enfrentan los mismos retos, y consecuentemente, tienen el mismo tipo de oportunidades que los agricultores independientes. Los mercaderes independientes de alimentos no pueden esperar competir con las cadenas gigantes y globales de alimentos “clusters” y son muy pequeños para formar sus propias alianzas estratégicas para competir en la arena global. Si va haber futuro para los procesadores, distribuidores y mercaderes independientes, este será fuera de las cadenas globales de alimentos. Ellos deben unirse con los agricultores de producción sostenible para crear un Nuevo sistema sostenible de alimentos para América.

Como los nuevos agricultores americanos, los minoristas y restaurantes americanos deben mercadear en los nichos– llenando las necesidades de los consumidores que no han sido llenas hoy por el sistema de producción y distribución masiva e industrial de alimentos. Muchos consumidores hoy no confían en el actual sistema alimentario. Ellos tienen dudas sobre la seguridad y la nutrición de los alimentos, y están insatisfechos con el sabor y gusto de muchos productos industriales. Ellos pagarían precios especiales por alimentos sanos, nutritivos y que realmente sean sabrosos. Muchos consumidores están preocupados sobre el lugar de origen de

sus alimentos y como ellos son producidos. Ellos pagaran precios especiales por alimentos orgánicos, y por carnes de animales manejados humanamente, sin químicos, hormonas o antibióticos. El sistema alimentario de producción y distribución masiva no puede llenar las necesidades únicas de consumidores únicos-al menos no tan eficientemente como puede hacerlo el pequeño negocio de alimentos, poseído y manejado individualmente.

Los escépticos claman que los mercados de nichos son intrínsecamente pequeños y limitados en importancia. En realidad, todos los mercados de consumidores son mercados de nichos, porque todos nosotros tenemos de alguna manera gustos y preferencias diferentes. Los comerciantes de mercados masivos intentan impactar en centro de la distribución de las preferencias, donde los gustos y las preferencias son similares, pero nunca idénticas. En la medida que mas consumidores llegan a estar desencantados o insatisfechos con los alimentos industriales de producción masiva, las oportunidades para llenar esos diversos gustos individuales y preferencias se aumentan. Todos los mercados de consumidores son mercados de nichos. La única pregunta es que tan reducidos económicamente pueden ser los segmentos del mercado para llenar gustos y preferencias.

Los retos actuales para los procesadores, distribuidores y minorista independientes son reales, pero sus oportunidades son ilimitadas. La mayoría de los consumidores simplemente no están concientes que media docena de corporaciones multinacionales están rápidamente ganando el control del abastecimiento global de alimentos. Millones de consumidores estarían deseosos de pagar los costos de un sistema alimentario poseído y manejado independientemente, si ellos se percataran de las consecuencias de no hacerlo. Clamores de que los costos serán muy altos son simplemente falsos. La producción capta un centavo de cada diez centavos que los consumidores en promedio dedican a los alimentos por cada dólar de ingreso que tienen. Muchos costos de mercadeo-tales como publicidad, empaque, y transporte- serán fuertemente reducidos, sino eliminados, al moverse hacia un sistema local comunitario de alimentos.

El reporte de Hartman-una muy buena encuesta representativa de los hogares de EE.UU.- trata de establecer como los consumidores actúan a la luz de sus actitudes ambientales. El informe identifico dos grupos, los “verdaderos naturales” y la “nueva corriente verde”, los cuales ya constituyen cerca del 28 % de la población, como los mercados primarios para los alimentos producidos sosteniblemente. Los grupos son muy similares en actitudes y magnitud a los “creativos culturales” de Ray y Anderson. Apoyados con los hechos ecológicos, sociales, y económicos del sistema alimentario de hoy, y una oportunidad de escoger una alternativa sostenible, un grupo aun mayor de consumidores estarán deseosos de pagar los costos económicos de un verdadero sistema alimentario sostenible.

El Nuevo sistema alimentario americano será dramáticamente diferente del sistema alimentario industrial de hoy. Posiblemente, el será una red interdependiente de sistemas locales alimentarios comunitarios, en lugar de ser parte de una cadena global alimentaria Cluster controlada por corporaciones. La llave hacia el éxito en el nuevo sistema alimentario será el mercado de relaciones. El Mercado de relaciones es construido sobre las conexiones personales, y tales conexiones son fáciles de establecer y mantener donde los agricultores, procesadores, minoristas y consumidores todos viven en una proximidad geográfica. Y será mucho mas fácil llenar las diversas necesidades y preferencias de los consumidores con una red de tomadores de

decisiones interdependientes, en lugar de con un gran esquema global corporativo con planeamiento central.

Una nueva cultura alimentaria Americana, mostrando una fuerte preferencia por lo “local”, ya esta emergiendo en respaldo de este sistema. Los restaurantes parecen estar liderando la tendencia hacia “comprar local”, con los cocineros colaboradores (Chefs Collaborative) como su organización prominente. Los colaboradores incluyen cocineros (chefs) de restaurantes de alto nivel en todo el país. Sus principios organizacionales fundamentales incluyen “opciones sanas de alimentos que enfatizan los producidos locales, estacionales frescos, enteros o con mínimo de ingredientes procesados”. Sus otros principios son mucha armonía con el desarrollo, y respaldo a un sistema alimentario ecológicamente sano, y socialmente responsable. Los restaurantes independientes en todos lados, en todos los rangos de precios, parecen entender que su mejor defensa contra las franquicias nacionales es publicitar su dependencia en los agricultores locales quienes los proveen con productos realmente frescos y de alta calidad.

Otra organización que esta alzando la voz por la creciente preferencia de una red de sistemas alimentarios basados en las comunidades es Comida Lenta (Slow Food). Comida Lenta es un movimiento mundial comprometido a promover la diversidad de los alimentos locales y regionales, producidos y mercadeados en una forma que garantiza a los agricultores precios justos y protege el ambiente y los paisajes naturales. Aquellos en el movimiento tienen un claro entendimiento del sistema industrial de alimentos, y ellos comprenden que el regreso a los sistemas alimentarios locales y regionales es necesario para la sostenibilidad ecológica y social. En su libro, Los placeres de la Comida Lenta, Corbey Kummer señala que Comida Lenta no es un movimiento gourmet elitista, en su lugar, respalda “comida Buena y honesta a precios razonables” y su aprecio y disfrute por completo, por todos.

Mientras estos movimientos todavía pueden ser pequeños, como la nueva agricultura Americana, ellos están ayudando a crear una nueva cultura alimentaria para el futuro. Los “creativos culturales” en la sociedad están empezando a entender que ellos pueden reflejar sus valores y buscar sus estilos de vida preferidos mediante la selección de sus alimentos. En la medida que la disponibilidad de alternativas, a los alimentos industriales producidos masivamente, llegan a ser más comunes, la conciencia y demanda por cosas fundamentalmente diferentes y mejores continuaran creciendo. Los “creativos culturales” no existían 40 años atrás y posiblemente conformaban un 5 % de los americanos hace una década; hoy conforman un cuarto o mas de la población total, y continúan en crecimiento. Las ventas actuales de productos orgánicos, naturales, socialmente responsables representan una pequeña fracción, realmente no superior al 5 % del Mercado potencial actual representado por este gran y creciente segmento de la sociedad Americana.

Los “modernos” de la sociedad Americana no están todavía listos para participar en la creación del nuevo sistema alimentario americano. Sus valores y estilos de vida deben cambiar antes de que ellos estén deseosos o sean capaces de ser parte de la nueva cultura alimentaría. Los defensores de un sistema alimentario mas sostenible tienden a gastar mucho tiempo y energía preocupándose de como pueden ellos cambiar los “modernos” en ves de preocuparse del como pueden ellos llenar las necesidades de los “creativos culturales”. El Nuevo sistema alimentario americano será desarrollado por la coalición de agricultores, mercaderes, y consumidores que ya

comparten los valores y que aspiran al estilo de vida de los “creativos culturales”. Los “modernos se van unir a la nueva cultura solo cuando este demostrado que es una mejor forma de vivir- una mayor calidad de vida. El obstáculo primario en la creación de un Nuevo sistema alimentario Americano no es los valores y estilos de vida de los “modernos.” En su lugar, los obstáculos primarios son la carencia de conciencia entre los consumidores de una alternativa sostenible, y la carencia de agricultores que deseen producir para el Mercado que ya existe.

El objetivo de la creación de un sistema local alimentario no es para hacer comunidades autosuficientes en la producción de alimentos, tampoco el objetivo de la agricultura sostenible hacer fincas autosuficientes. El objetivo en ambos casos es aprender a trabajar y vivir en armonía con la naturaleza, incluyendo la naturaleza humana– construir relaciones positivas entre la gente y entre la gente y la tierra. El Nuevo sistema americano de alimentos fomenta y respalda la producción de alimentos idónea para nichos ecológicos y culturales específicos, como medios de lograr esa armonía. El también motivara y respaldara el consumo local de alimentos locales, con la creencia de que consumiendo alimentos, producidos en los lugares donde vivimos, por la gente que conocemos, es un acto de integridad y valor. El propósito fundamental de los sistemas locales comunitarios de alimentos es el de reconectarnos con la tierra y al uno con el otro. Sin embargo, esta conexión no implica que nosotros debamos consumir solamente alimentos producidos localmente o que los agricultores deban vender todos sus productos localmente. Los sistemas de alimentos locales implican una “preferencia por lo local” como medios de reconexión, y consecuentemente, un mejoramiento de la calidad de vida.

Muchos se podrían preguntar si estos sistemas de alimentos basados en las comunidades pueden posiblemente reemplazar el sistema industrial y corporativo alimentario de hoy. Si embargo, las redes de sistemas comunitarios interdependientes del futuro podrían servir el Mercado total alimentario mas fácilmente, eficientemente y efectivamente, que lo que podrían hacerlo los gigantes alimentarios “clusters”, controlados jerárquicamente y corporativamente. Los sistemas locales comunitarios pueden ser enlazados fácilmente mediante acuerdos formales e informales, de tal forma que los excedentes puedan ser compartidos, primero dentro de las regiones, luego entre las naciones, finalmente entre regiones y naciones del mundo. Cada sistema comunitario de alimentos puede operar algo como los gremios de los comerciantes de épocas anteriores. Sin embargo, a diferencia de los gremios de los comerciantes, los sistemas de alimentos comunitarios incluirían consumidores y también productores, y reconocerían la necesidad de compartir, dentro de las comunidades y entre las regiones, en la búsqueda de la deseable calidad de vida. Algunos comerciantes de alimentos podrían escoger la formación de organizaciones para garantizar la integridad de sus miembros, aun cuando cada miembro ofrece alimentos únicos-específicos por localidad– del mejor tipo occidental de comercialización de alimentos. El resultado podría ser una red global de alimentos, pero una red que refleja una fuerte preferencia por las cosas más locales, y consecuentemente, cosas que nos mantienen mas conectados con la tierra y al uno con el otro. Tal sistema alimentario reflejara la búsqueda de un interés propio más amplio y por una calidad de vida más deseable.

¿Pero, podremos nosotros esperar el desarrollo de un sistema alimentario tan radicalmente diferente? Un libro reciente, The Tipping Point, de Malcolm Gladwell, relata cambios dramáticos dentro de la sociedad que se propagaran como una epidemia. El sostiene que las semillas de un cambio radical están siempre presentes en la sociedad, pero ellas solo se propagan

y eventualmente revientan en un cambio epidémico bajo circunstancias específicas. El identifica tres reglas de las “epidemias”, o tres condiciones previas para un cambio explosivo. Primero, para que una nueva idea se propague, la idea necesita “infestar” la gente que es efectiva en infestar a otros-algunos de los cuales el llama “conectores”. Los conectores son aquellos que tiene contactos e influencia con mucha otra gente. Siguiendo, para que la idea crezca ella necesita ser atrapada y sostenida en la mente de aquellos que han sido infestados– ella debe ser “pegajosa”. Finalmente, para que la idea reviente en una “epidemia” de cambio, ella debe de tener un ambiente apropiado o contexto social– la sociedad debe estar lista para el cambio.

La sociedad Americana esta madura para una epidemia de cambio de la vieja industrial hacia la nueva sostenible sociedad. Esta epidemia traerá consigo un Nuevo sistema alimentario. Los defensores de la protección ambiental y la justicia social no serán mas los extremistas de la sociedad. Ellos serán prominentes entre los educadores, escritores, líderes religiosos, actores, y aun entre algunos lideres en negocios y política. La Internet provee una herramienta sin precedentes, la cual le permite aún a la gente “ordinaria” conectarse con otros miles, rápidamente, frecuentemente, y a bajo costo, y de esta forma multiplicar el numero de “Conectores” sociales. Y, si nosotros podemos romper la influencia corporativa en la política y los negocios, los defensores de la verdadera sociedad sostenible serán al menos tan prominentes en política y negocios como en la vida diaria.

Hasta hace poco, los mensajes de protección ambiental y equidad social eran interpretados como mensajes de sacrificio. Nosotros los del presente debemos sacrificarnos por los beneficios de aquellos del futuro. Aquellos que “tienen” deben sacrificarse por el beneficio de los que “no tienen”. Pero, los americanos están despertando a la realidad de que nuestra calidad de vida ha sido disminuida por nuestra explotación del ambiente y del uno al otro en la búsqueda de nuestros propios intereses individuales reducidos. Los americanos están empezando a entender que cuidar de la tierra y cuidar de uno al otro no son sacrificios, por el contrario, mejora nuestra calidad de vida. La búsqueda de “calidad de vida” en vez de “estándar de vida” es un mensaje “pegajoso” que se asirá fuertemente en las mentes de todos los que lo entiendan.

Finalmente, el actual contexto social esta maduro para el brote de una epidemia de cambio. La mayoría de la gente entiende que la era industrial termino, y la era posindustrial esta sobre nosotros; nosotros no sabemos como llamarla todavía, pero sabemos que será diferente. La “burbuja” económica de la era Regan-Clinton ha estallado, el mundo esta en recesión, y nadie sabe que tan lejos esta el fondo, y nadie sabe tampoco cuando se recobrara, si lo logra. El mundo esta envuelto en la “guerra contra el terrorismo” – una Guerra que aparentemente va estar marcada por “pequeñas guerras” periódicas y esta admitido que no tiene un final predecible. La sociedad Americana solamente tolerará esta continua falta de certeza y vulnerabilidad por algún tiempo, y después, ellos demandarán un cambio fundamental. Ellos rechazarán los actuales valores y estilos de vida “modernos” y abrazarán la creación de una nueva cultura Americana.

De acuerdo con Ray y Anderson, la base dura de los “modernos” constituye solamente cerca del 20 % de la sociedad Americana. El resto de los “modernos” son o “alienados,” pero sin una alternativa, o “luchadores”, con poca esperanza de éxito. Ambos grupos podrían rápidamente llegar a estar desencantados con su inconfortable alianza con los “modernos” y unirse con los “creativos culturales” para explorar nuevas direcciones en su búsqueda de una mejor calidad de

vida. La sociedad Americana muestra todos los signos de una sociedad lista para una “epidemia” de un cambio radical y fundamental.

La industrialización de América ha resultado en una sociedad crecientemente desconectada, disfuncional, e infeliz. En ninguna otra parte están las consecuencias negativas de nuestra desconexión más claras y convincentes que en nuestros sistemas alimentario y agrícola. Sin embargo, la sociedad Americana esta cambiando— una nueva cultura Americana esta emergiendo de las crecientes preocupaciones por las consecuencias ecológicas y sociales de nuestra sociedad materialista.

Ahora es el tiempo de crear el Nuevo sistema alimentario americano – una red de sistemas comunitarios de alimentos, enlazando agricultores independientes locales con procesadores y minoristas locales, para proveer alimentos a los consumidores que están dispuestos a pagar por calidad e integridad. Es el tiempo de crear una cadena alimentaria sostenible y alternativa – una que sea ecológicamente sana, económicamente viable, y socialmente responsable. Este Nuevo sistema alimentario ayudara a reconectar la gente con la tierra y uno con el otro, consecuentemente, va a contribuir a un concepto mas amplio de calidad de vida. Con la creación de este nuevo y mejor sistema alimentario, nosotros vamos ayudar a orientar el camino hacia un futuro mas brillante y sostenible para América y para el resto del mundo. Esta misión va a tomar tiempo y esfuerzo para estar completa, pero ahora es el tiempo de empezar.

REFERENCES:

De Tocqueville, Alex. Reprinted in 2000. *Democracy in America*, Bantam Books, New York.

Gladwell, Malcolm. 2000. *The Tipping Point*. Little, Brown and Company, Boston, New York, and London.

Kummer, Corby. 2002. *The Pleasures of Slow Food*. Chronicle Books, San Francisco.

Putnam, Robert. 2000. *Bowling Alone*. Simon and Schuster, New York, London, Toronto, Sydney, and Singapore.

Ray, Paul and Sherry Anderson. 2000. *The Cultural Creatives*. Three Rivers Press, New York.

Schlosser, Eric. 2001. *Fast Food Nation*. Houghton Mifflin Company, Boston and New York.